

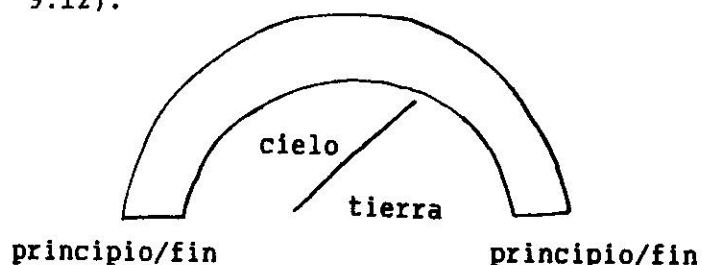
ORDEN Y PASION

EN EL ARCO IRIS

Pedro Ortiz*

1.- Representación Divina.

El arco iris es la representación de la Divinidad ("Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mi y la tierra". Génesis. 9.12).



En esta representación se encuentran dos dualidades:

- Primera dualidad: cielo/tierra, y
- Segunda dualidad: principio/fin.

En la primera dualidad se indican dos lugares: el que corresponde a la

Divinidad, en la parte superior en el cielo y el que corresponde a la Humanidad, en la parte inferior en la tierra.

En la segunda dualidad se tiene en cuenta una de las características de la Divinidad: el no tener principio ni fin. Efectivamente cualquiera de los dos lugares en los cuales se asienta el arco iris puede ser tanto el principio como el fin.

2.- Los Lugares Sagrados.

El arco iris desaparece a los pocos momentos, pero quedan los lugares en donde ha estado asentado, los de la segunda dualidad principio/fin. Estos lugares son sagrados, en donde radica el poder divino, pero también el humano pues se encuentran en el nivel de la tierra que corresponde a la Humanidad según la primera dualidad (cielo/tierra).

* Antropólogo graduado en la Universidad de San Marcos de Lima, Perú.

Estos son los lugares sagrados en donde el poder Divino y el poder Humano se encuentran en el nivel tierra; pero también existe el lugar (en singular) sagrado que es el cielo en el nivel superior.

En los lugares sagrados se han levantado los sitios de peregrinaje y los templos; posiblemente Tiawanaku sea uno de éstos, entonces ¿por qué no hay dos tiawanakus, ya que son dos los lugares de asentamiento del arco iris? No son necesarios dos, pues con uno basta ya que en cualquiera de ellos está la dualidad principio/fin.

3.- Representación de los Lugares Sagrados.

La Humanidad no se contenta con peregrinar a los lugares sagrados, cosa que puede hacer de vez en cuando y no siempre (El Corán pide a los fieles musulmanes hacer el peregrinaje a La Meca una vez en la vida como mínimo) requiere una representación que le sea permanente como insignia de su fe y poder. ¿Qué ente puede representar los lugares sagrados?

Cada extremo del arco iris, además de poseer la segunda dualidad, tiene la posibilidad del encuentro entre lo divino y lo humano, pues está en el nivel tierra el lugar que corresponde a la Humanidad, dando lugar a la tercera dualidad del arco iris.

- Tercera dualidad: divino/humano, en los mismos lugares de la segunda dualidad. Para esta operación ha desaparecido la instancia superior de la primera dualidad y se resalta el nivel tierra sobre el cual es posible que la Divinidad y la Humanidad tengan comunicación; naturalmente se trata de una

concesión de la primera a la segunda ("... será por señal de pacto entre mí y la tierra") que indudablemente la Humanidad aprovecha "por la gracia divina" (1). Esta comunión, a la cual llamaré comunión primera, y en la que está presente el poder divino en cuanto consagración se realiza al nivel tierra. El doble poder del cual dispone la Humanidad por la gracia divina requiere, para quienes lo detentan (o alguno de éstos), ser representado haciendo énfasis en la consagración; esto es posible, en muchos casos, haciendo figurar un ser poderoso: águila, cóndor, culebra, felino, loba, etc. Esta tarea de crear figuras es completamente humana aprovechando de la consagración; mientras la representación del arco iris mismo corresponde a la voluntad divina ("Mi arco he puesto en las nubes...") por ser una concesión.

La humanidad, además de construir templos y lugares de peregrinaje, para tener presente la segunda dualidad (principio/fin) se permite confeccionar figuras para también contar con la tercera dualidad (divino/humano), pues en esta forma hace ver el poder del cual dispone por concesión divina. Además de tener tales figuras accesibles, cotidianas, a las cuales adorar, es posible librarse de los prolongados y costosos peregrinajes hasta los lugares sagrados. Esta facultad que la Humanidad se ha otorgado a sí misma resulta ser un atrevimiento, pues la comunión primera que debe realizarse en el nivel tierra puede hacerse en el nivel cielo por permitirlo la tercera dualidad, procedimiento al cual llamaré comunión segunda, que es espárea en estas circunstancias, con más peso mundano que celestial. Por esta confección de figuras poderosas se llega a la idolatría y posiblemente al tote-

mismo.

En el estudio de las religiones, además de la diferencia entre lo sagrado y lo profano, podría nuevamente retomarse la antigua distinción entre la Divinidad ubicada en el cielo y los dioses en cuanto comunión segunda espérea, es decir entre el monoteísmo y el politeísmo.

Para la tercera dualidad puede haber dos tipos de figuraciones: 1) cuando se cree necesario representar los dos lugares sagrados en los cuales se asienta el arco iris, es decir se tienen en cuenta los dos extremos del arco; y 2) cuando sólo se considera la representación de uno de los lugares. En el primer caso además de la tercera dualidad (divino/humano) hay cierta primacía para la segunda dualidad (principio/fin) y en el segundo sólo se considera la tercera dualidad.

Un gráfico del primer caso se extrae de un dibujo de un manto de Paracas (Perú):



Manto Paracas. Colección del Autor.

Se trata de una figura antropomorfa rodeada de serpientes con dos cabezas humanas en los dos confines, en que las serpientes vienen a representar al arco iris.

Se dirá que estas caras humanas dibujadas corresponden a cabezas/trofeos en donde hay muy poco de religioso; pero es preciso no olvidar que en la tercera dualidad existe una consagración para el poder humano, y éste es el caso de personas vencidas que están indicando la autorización por consagración para ejercer dominio terrenal, aunque la segunda dualidad es visiblemente preponderante.

El segundo caso, de una sola representación, es posible por la misma razón por la cual no existen dos tiawanakus, es decir que basta tener un solo asiento del arco iris para que todo el simbolismo quede representado, en este caso de la segunda dualidad (principio/fin), pero por extensión también puede comprender la tercera dualidad (divino/humano) que queda como más expresiva. Esto es lo que sucede con Quetzalcóatl, o sea la serpiente cubierta con plumas del quetzal, en donde esta ave es el arco iris por sus colores y la cabeza de la serpiente significa el poder terrenal consagrado.

4.- El Arco Iris Invertido.

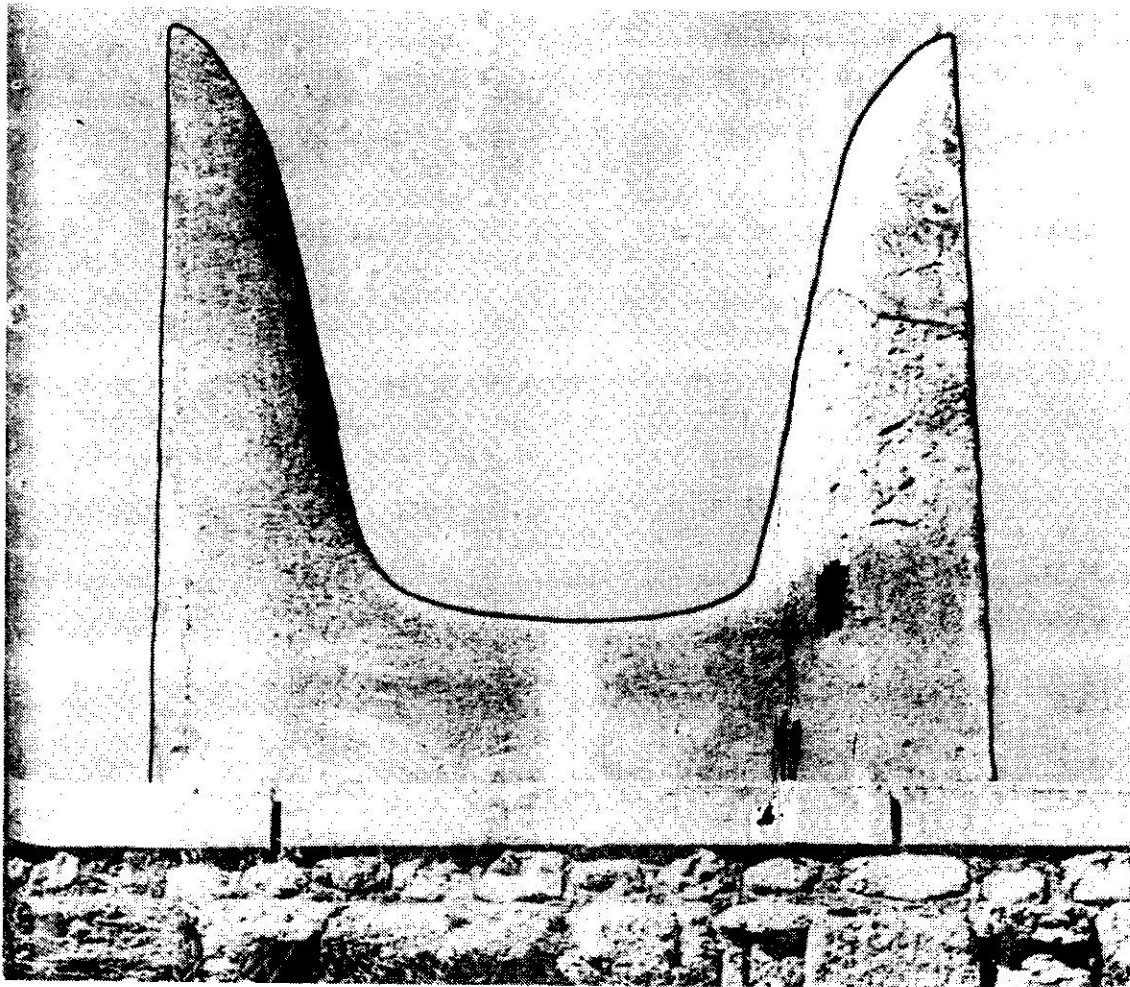
Existe la posibilidad de un desdoblamiento del arco iris en el sentido en que los lugares sagrados quedan, en vez de estar en el nivel tierra se ubican en el nivel del cielo, en la siguiente forma:

Es un arco atrevido que puede ser

interpretado de dos maneras: 1) como la máxima concepción sagrada para el Hombre, quien al llevar consigo su nivel tierra se sitúa en el nivel que corresponde a la Divinidad produciéndose la comunión segunda; y 2) cuando el Hombre con la mayor osadía invade terrenos divinos estableciéndose la comunión segunda espúrea. La diferencia entre uno y otro procedimiento lo establece el temor en el primer caso y la soberbia para el segundo como sentimientos humanos dominantes.

Algunas culturas han visto que la representación natural de este arco invertido se encuentra en los cuernos de los bóvidos. El caso no es para la

América precolombina(2) sino para el Viejo Mundo. La adoración de los bóvidos se produjo en Mesopotamia, Egipto y Creta. Aquí no se trata de un animal "bravo" (a excepción posiblemente de Creta por la leyenda del Minotauro), poderoso, y la mejor explicación que se tiene para que estos bóvidos mansos sean considerados como sacros, como lo es en la India, es por portar una cornamenta como arco iris invertido, con todo el simbolismo que esto encierra. Que este arco sea a la vez una insignia religiosa, con el atrevimiento humano y la soberbia otorgada por el poder estatal, lo demuestra el gráfico perteneciente a la cultura cretense que a continuación se ofrece:



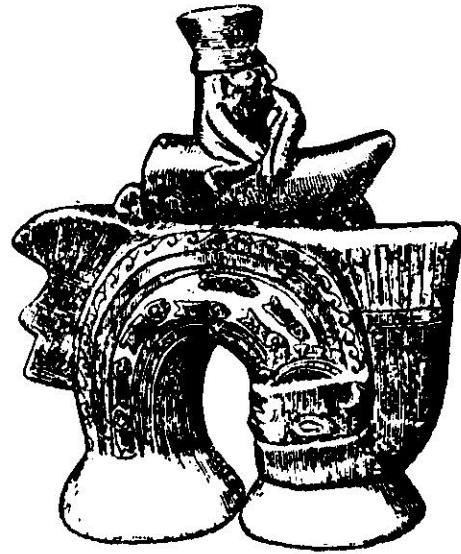
Cornamenta de Cnosos. José Pijoan y otros:
"Historia del Mundo". Salvat, Barcelona, 1978.
Tomo 2. Pág. 167.

5.- Arco Subterráneo.

Geoméricamente el arco es una parte de la circunferencia; el diámetro horizontal divide a éste en dos arcos iguales \ominus ; si a este diámetro lo tomamos como nivel tierra resulta que el arco superior corresponde al arco iris, y el inferior constituye lo que llamo el arco subterráneo, a semejanza de una cavidad \smile . Los quechuas precolombinos habían percibido estos tres estamentos, al superior lo llamaron Janan Pacha, al nivel tierra Kay Pacha y al inferior Ukju Pacha (Ver Valcajcel, 1943: 141 - 167).

El arco subterráneo es el de las tinieblas, en donde se encuentran enterrados los muertos; religiosamente no es concebible. Dante Alighieri, quien describió el infierno en donde están los difuntos condenados por eternidad, lo hizo por medio de círculos, rehuendo la forma de cavidad.

Existe un ceramio mochica, estudiado por Claude Lévi-Strauss (1968: 243 - 246) en donde hay una representación del arco iris; éste se encuentra en el cuerpo de una culebra llena de peces; en realidad se trata de una versión suramericana de Quetzalcoált (3) sólo que en lugar del quetzal son los peces los que proporcionan los colores iris-discentes. En el mismo ceramio el artista ha puesto un pescador sentado sobre una embarcación ligera, el llamado "caballito de totora" (que todavía se utiliza en la Costa Norte del Perú); también se ve que la embarcación está rota por la mitad; es como si el ceramista hubiera descubierto que estaba colocando un arco subterráneo sobre el arco iris, un ex abrupto que corrigió dejando la embarcación mocha.



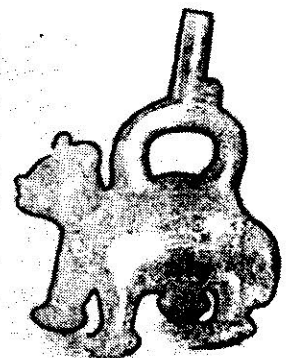
Vaso de Pacasmayo (según Bassler).

En la cerámica de los antiguos peruanos hay miles de representaciones del arco iris, sólo que los arqueólogos han llamado a esta forma "arco estribo", sería más adecuado desechar la palabra "estribo", un elemento que no conocían aquellos ceramistas, substituyéndola por la denominación "arco iris" que sí era de su conocimiento con todo el simbolismo y misterio que encierra.

A continuación unos ejemplos de arco iris en cerámica:



Ceramio Mochica.
Colección del Autor.



Ceramio Chavín.
Colección del Autor.

Del ceramio de la izquierda hay dos elementos a comentar: 1) la figura del guerrero con rostro de felino sale de uno de los asientos del arco iris, es decir emerge del sitio que corresponde al poder humano por concesión divina; y 2) se perciben dos lados del arco iris que pueden surgir a dos escaleras para llegar al cielo; como dice una canción popular: "Para subir al cielo se necesita de una escalera grande y una chiquita "(4). Efectivamente en el trabajo escultórico se perciben dos escalas de diferentes tamaños.

El elemento escalera que llega al cielo ya está descrito en el sueño de Jacob relatado en la Biblia (Génesis, 28.12).

El ceramio de la derecha confirma lo dicho sobre el poder humano como concesión divina: Los extremos del arco iris se asientan sobre el lomo de un felino que conforma el nivel tierra.

6.- Los Arcos Adosados.

Estos arcos se sitúan constituyendo las siguientes formas:



Se trata de dos conjuntos de arcos religiosamente no imaginados. El primero trastoca todo el dispositivo establecido para las tres dualidades como para el nivel tierra, quedando este último en posición vertical completamente anormal; además no proporciona posibilidades para el ascenso de los humanos al cielo. En el segundo el nivel celeste queda tanto en la parte superior como en la inferior, lo cual crea una confusión inadmisibles. Son formas que sólo pueden ser concebidas estéticamente y no dentro del campo de

los simbolismos religiosos.

7.- Del Yugo al Arco de Triunfo.

El yugo es también un conjunto de dos arcos, en que ambos son subterráneos, proporcionando el siguiente aspecto esquemático:

Es el que se coloca a los bueyes para los trabajos de roturación de la tierra agrícola con el arado. En una de las guerras que sostuvieron los romanos para dominar a la Península Itálica fueron derrotados por los samnitas (-321), y los prisioneros latinos debieron pasar bajo un yugo en señal de humillación y sin mayor injuria fueron liberados. Posteriormente, en la época de las grandes victorias romanas, como contrariando el doble arco de la vergüenza, se elevaron arcos sobre el ras del suelo para celebrar estos acontecimientos gloriosos; de la humillación se pasó al triunfo. Esta correspondencia en contraste es tan válida que los arcos de triunfo no tuvieron nunca dos vanos, para no recordar el yugo, sino uno () o tres ().

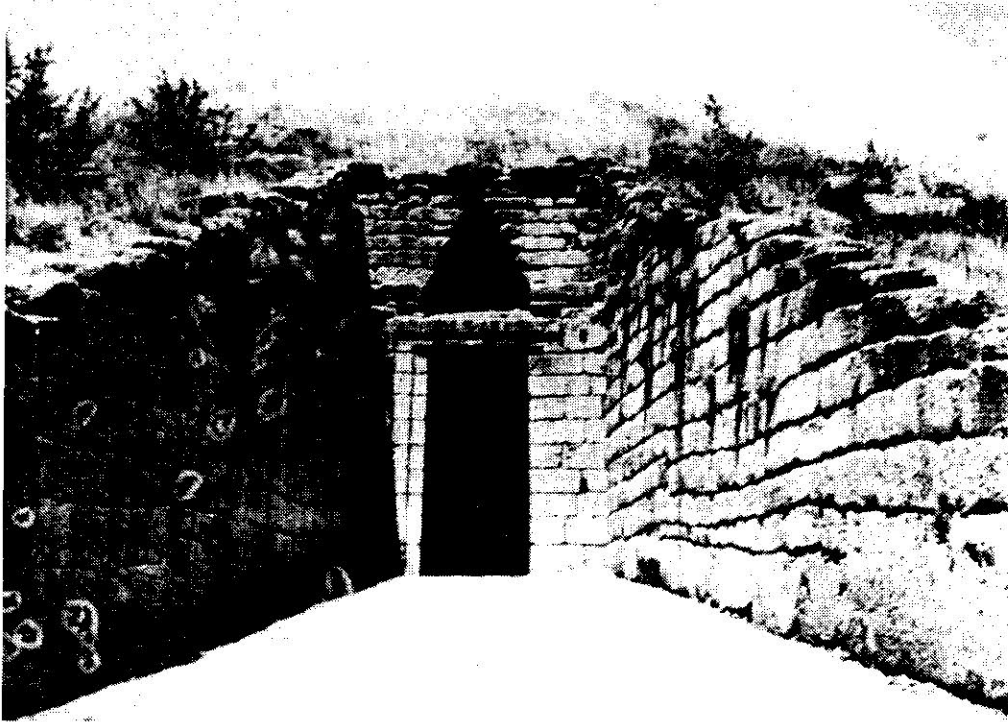


Arco de Tiberio.

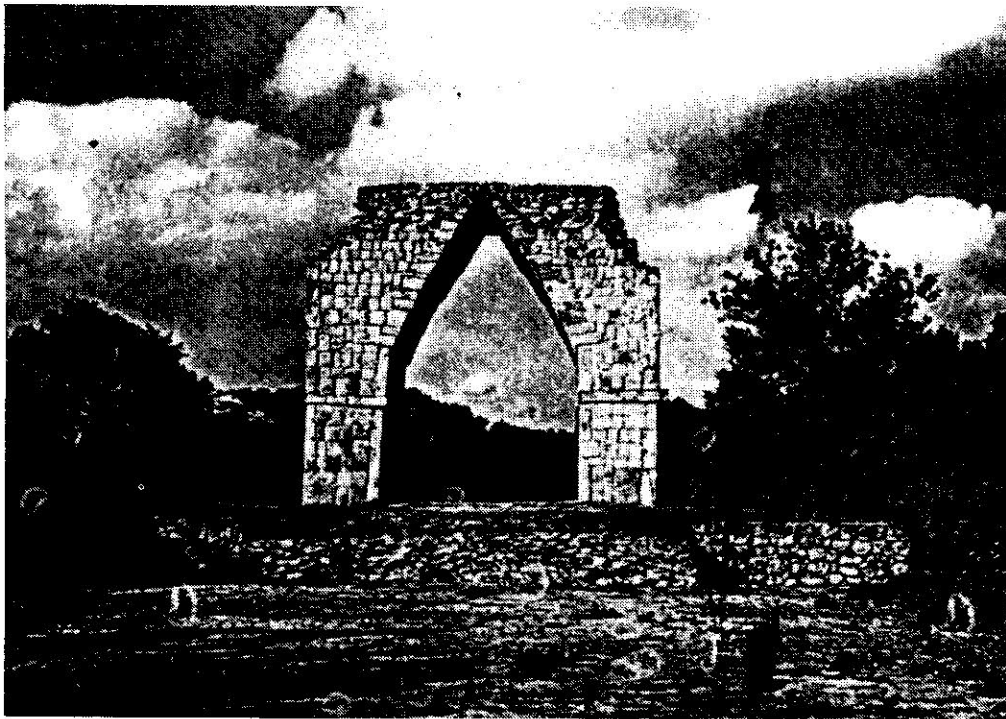
"Historia del Arte". 7ª edición, Barcelona, 1963.
Tomo I. Pág.281.

El simbolismo de los arcos de triunfo más parece una compensación bélica libre de toda situación religiosa; pero para llegar a esta forma arquitectónica se tienen ejemplos de grandes esfuerzos para alcanzar el cielo que resultaron frustrados a pesar del anhelo que denotan sus obras, conforme

se percibe en la entrada a la tumba llamada El Tesoro de Atreo en Micenas (5) y el falso arco de Kabah en Yucatán de la cultura maya. Estas energías llenas de ansia sólo pueden tener una explicación: la de lograr la forma del arco iris con sus tres dualidades.



Tumba de Atreo.
José Pijoan y otros:
"Historia del Mundo".
Salvat, Barcelona,
Tomo 2. Pág. 187.



Arco falso de Kabah.
José Pijoan y otros:
"Historia del Mundo".
Salvat, Barcelona,
Tomo 6. Pág. 160.

La forma del falso arco con sus sucesiones escalonadas laterales ha dado lugar a varios tipos de edificaciones, como son las cinco siguientes:

1) El sigurat babilónico que es escalonado sin vértice.

2) La pirámide egipcia primitiva claramente escalonada como la de Zakkara.

3) Las pirámides truncadas precolombinas, también truncadas.

4) Las pirámides egipcias clásicas

como evolución de la Nº 2), no escalonadas desde una perspectiva algo lejana para poder apreciar mejor las grandes líneas de estos edificios, pero en realidad desde una visión cercana se comprueba que no dejan de tener escaleras.

5) El frontón griego en donde se borran las formas escalonadas; no hay nada de místico en esta manera arquitectónica aunque se haya empleado en templos; es bella pero fría.

De estos cinco ejemplos cuatro poseen escaleras, lo cual indicará la importancia que los hombres otorgan al ascenso al cielo, lugar que está indicado en el vértice de los edificios. Este deseo de ascensión puede tener dos modalidades: cuando obedece a la arrogancia humana dando lugar a la comunión segunda espúrea, que ya se ha visto; o cuando en este anhelo predomina el temor a la Divinidad, es una situación profunda de sentimientos al parecer contradictorios en querer y a la vez temer encontrarse con lo querido.

Por el relato bíblico sabemos que en la construcción del zigurat era el primer impulso el dominante y no se llegó a construir el vértice porque se produjo la confusión en el lenguaje de los constructores (Génesis, 11.9). Posiblemente el motivo para que las pirámides precolombinas quedaran truncadas fue que sus creadores consideraron una osadía invadir un lugar que correspondía a la Divinidad. Sentimiento contrario puede verse en la pirámide egipcia clásica en que al construir un vértice dominante no existió tal temor; se trata de un enorme mausoleo para un hombre, el faraón, que ha tenido la osadía de considerarse como divino. Diferenciar entre el nivel divino (cielo)

y el nivel humano (tierra) en la búsqueda trascendental de la Divinidad es una constante que han tenido los hombres de todos y en todos los tiempos. Así San Juan de la Cruz (1542 - 1591) en unos impresionantes versos rehusa la búsqueda en el nivel celestial cuando nos comunica:

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dexaste con gemido?
como el ciervo huíste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y ya eras ido
(6).

A pesar de este testimonio creo que el nivel de la búsqueda no es el determinante para que la comunión segunda no sea espúrea; lo importante en estos sentimientos de anhelo y temor es la primacía del segundo, cualquiera sea el campo de la indagación.

8.- El Arco Ojival.

En la Edad Media se difundió arquitectónicamente al arco de medio punto, sobre todo en las construcciones religiosas (arte románico). Es una representación en piedra de la forma del arco iris con gran perfección. Para la arquitectura bizantina: "La iglesia es una reproducción de la disposición jerárquica que existe en el Universo" (Hutter, 1981 : 151), por lo que un templo es algo más que contener el arco iris; y esta concepción pasó a Europa occidental tanto en el estilo románico como gótico.

De la iglesia gótica se ha dicho que asemeja un templo en oración. La forma de rezar de los cristianos, con las manos juntas, hace que la unión de los dedos más largos formen un vértice, como puede verse en el siguiente dibujo de Durero:



Dibujo de Alberto Durero.
Colección del Autor.

Las catedrales góticas tratan de seguir esta forma dada por las manos de este dibujo, digo tratan porque no llegan a formar vértice; indudablemente entre el anhelo y el temor, este último fue el que primó. Sin embargo, estas mismas iglesias medievales poseen otras formas en que los vértices son evidentes, en portadas y ventanas con arco ojivales. En la curva perfecta del arco de medio punto, en su parte media, en la clave, sale una ampolla que es el vértice recalcado dando lugar a un arco apuntado. Arco apuntado también es el conopial (), pero en este último priman las líneas horizontales, al contrario del gótico en donde dominan las verticales.

La posible irreverencia del arco ojival queda anulada al quedar supeditada a una forma mayor, la proporcionada por el edificio todo que, como se ha visto, en ella los lugares sagrados no son invadidos al no haberse construido el vértice mayor. Si la iglesia, como edificación es la disposición jerárquica del Universo, las catedrales gó-

ticas son armonías de anhelos y temores sucesivas verticalmente manifestadas, como puede admirarse en la fotografía de la Catedral de Reims que a continuación se exhibe:



Catedral de Reims. José Pijoan: "Historia del Arte".
7ª edición, Barcelona, 1963. Tomo II. Pág. 213

Las portadas y ventanas con arcos o-jivales se cohesionan dentro de este Universo erecto que es el arco iris cuya unión superior queda como sugerencia; también son arco iris las aberturas comprendidas.

Los planteamientos de anhelo y temor no han cesado, en la edificación de la Catedral de Saint Louis, Missouri, USA, concluida hace poco; se cuenta que el Arzobispo John Glennon "escogió el bizantino sobre el gótico para el estilo interior porque pensaba que las líneas verticales utilizadas en los diseños góticos parecían alcanzar el cielo mientras que las gloriosas cúpulas de mosaicos de las iglesias bizantinas traen el cielo a la tierra" (Ver Dodge Rose, "Estado Unidos. Mosaicos de Catedral de San Luis son un tesoro". Diario El Universal, Caracas, 8 de Abril de 1992).

De todo lo dicho se concluye que las obras de arte y religiosas tienen mucho que decir si se toma como referencia el simbolismo del arco iris, por lo que debemos saber escuchar lo que nos dicen.

NOTAS:

- (1) El que las monarquías hayan poseído esta consagración, y aún ahora no la han perdido del todo (las coronaciones se realizan en las catedrales) explica que políticamente sean más estables que las repúblicas que son completamente laicas, y que la voluntad popular no puede ser más poderosa que la voluntad divina.
- (2) El único bóvido americano que podría haberse prestado a esta interpretación era el bisonte de las praderas norteamericanas, pero la forma de su cornamenta no proporcionaba una visión adecuada a tal idea.
- (3) Claude Lévi-Strauss opina: "... Lehmann-Nitsche, chi ha pubblicato numerose versioni di questo mito, ha dimostrato quanto sia frequente, nel Sudamerica, l'assimilazione del arcobaleno a un serpente". En: "Il crudo e il cotto". Milano. Casa Editrice Il Saggiatore. 1966. Pag. 323.
Es posible que esta creencia sea universal, en el libro de Pere Bosch Gimpera: "La América prehispanica". Barcelona, Ariel. 1975, en la página 241 exhibe un ejemplo de serpiente bicéfala de la época Chu (China) en que no es difícil identificarla con el arco iris.

- (4) De mucha difusión en Europa y América; posiblemente su origen sea francés.
- (5) En el mismo Micenas existe otro arco falso: "La Puerta de los Leones", pero con representaciones más complicadas, cuyos simbolismos escapan a los límites del presente escrito.
- (6) Poema inspirado en "El Cantar de los Cantares" del Rey Salomón, titulado: "Cántico espiritual entre el alma y Cristo su esposo.

RESUMEN

El trabajo sitúa tres dualidades representadas en el arco iris (Cielo/Tierra, Principio/Fin, Divino/Humano); a través de ejemplos se estudian algunas interpretaciones sobre estas dualidades, así como la de diversos tipos de arcos con sus significaciones.

Se concluye tratando de como el sentimiento místico de anhelo y temor ha dado lugar a formas arquitectónicas.

SUMMARY

This article defines three dualities represented in the rainbow (sky/earth, beginning/end, divine/human); by means of examples some interpretations of these dualities are studied, as well as of the different types of rainbows with the meanings given them.

In conclusion the author discusses how mystical feelings of longing and fear have given rise to architectural types.

BIBLIOGRAFIA

- LEVI-STRAUSS, CLAUDE:
1976 "Antropología Estructural". 6ta ed. Buenos Aires. Eudeba.
- VALCARCEL, LUIS E.:
1943 "Cultura de los pueblos agrícolas". Lima. Revista del Museo Nacional. 12.